



DISCURSO ALUMNOS DE IV MEDIO

Estimados familiares, profesores y compañeros:

Estamos, cada uno de los 82 hombres y mujeres que conformamos esta generación, en el último día de nuestras vidas como alumnos del Colegio San Francisco De Asís. Salimos de aquí para entrar a una nueva fase de la vida, y creemos que la mejor forma de cerrar esta etapa es dando gracias. Primero al colegio que nos ha dado mucho y al que debemos agradecer, pues a todos nos ha aportado y nos ha influido en la persona que somos y en la forma en que viviremos la vida. Podemos decir que este fue un colegio que nos enseñó siempre y a cada momento que la vida está para tomársela en serio y que no es un camino que se tome a la ligera. Se nos enseñó en toda clase y a toda hora que hay cosas más importantes que lo material, que la fama, el honor y el dinero, y que siempre debemos poner nuestra felicidad en aquello que no traiciona ni que cambia, en cosas que trasciendan, y que por ese fin hay que dar la vida, cueste lo que cueste, sin importar las críticas que uno reciba.

Estuvimos en un colegio que no nos enseñó de tibiezas, que priorizó nuestra felicidad eterna a ciertas felicidades pasajeras, que buscó convertirnos desde pequeños en personas íntegras y virtuosas que buscaran cosas más grandes en la vida que divertirse y pasar el rato.

Pero, sobre todo, estuvimos en un colegio que nos enseñó la verdad, única y perfecta, verdad que pudimos contemplar y conocer de todas sus formas en cada clase que tuvimos; en catequesis la conocimos como Dios, en filosofía como el Ser, en arte como la Belleza, en matemática como lo Infinito, en biología como el que da la Vida, en ética como el Bien y en la historia como Rey y Señor de la humanidad.

Siempre se nos dijo de frente y sin matices para qué estábamos en esta vida y quiénes éramos, sin importar las condiciones. Y por esto es que también queremos agradecer a aquellos que nos enseñaron estas cosas durante todo nuestro período escolar y que decidieron que su profesión sería la de educar a las futuras generaciones en el bien, la virtud y la verdad.

Gracias a los profesores, que dan la vida cada día por entregar lo que ellos estudiaron y saben, que se desgastan constantemente y que se preocupan por cada uno de sus alumnos, en el ámbito académico y, sobre todo, en el personal y espiritual. Gracias por educar a esta generación en particular. Ustedes saben cuánto los apreciamos y cuanto les agradecemos, pues nos formaron durante mucho tiempo, incluso a algunos desde la más tierna infancia, y la persona que somos, cada uno de los aquí presentes, se la debemos en gran parte a ustedes.

Por todo esto gracias. Y queremos asegurarles a ustedes, familiares y profesores, que todo lo que se nos ha entregado en estos años generará abundante fruto, que no será en vano. Salimos de aquí anhelando construir un mundo mejor, por el que lucharemos, ojalá toda la vida. Haremos uso de lo que se nos ha entregado aquí, con el ideal de formar en un futuro una sociedad más justa y en la que se aprecie cosas importantes como el arte, la filosofía, la familia, la amistad.

Gracias por no habernos dado metas pequeñas, sino por habernos dado los más grandes ideales, por los que vale la pena desgastarse y dar la vida.

De verdad, gracias por esto.

Se despiden de esta forma, la Generación 2019.